

El antiguo poblado pesquero de Bolonia

The old fishing village of Bolonia

María Luisa Millán Salgado

Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia

Resumen: Los restos arqueológicos de la ciudad de *Baelo Claudia* sirvieron de sustento al crecimiento de la nueva población de Bolonia, pero siglos después estos mismos hallazgos arqueológicos hacían desaparecer el poblado pesquero. Hoy día, sólo una serie de sus viviendas se conservan en el extremo sureste del primitivo poblado, mientras que la mayor parte de sus habitantes se trasladaron a la aldea vecina de El Lentiscal en el año 1972. Aquí mostramos una aproximación del antiguo poblado con la organización de sus viviendas y sus espacios, confeccionado a partir de la información recopilada en archivos documentales, campañas de excavación así como de entrevistas a miembros de la población local.

Palabras Clave: Bolonia - *Baelo Claudia* - poblado - choza.

Abstract: The archaeological remains of the city of *Baelo Claudia* served to support the growth of the new village of Bolonia, but centuries later these same archaeological discoveries made the fishing village disappear. Today, only a number of its homes are preserved at the southeast end of the former village, while most of its inhabitants moved to the neighboring village of El Lentiscal in 1972. Here we present an idea of the old village with the organization of its houses and spaces, compiled from information gathered from historical archives, excavation campaigns, and interviews with members of the local population.

Key words: Bolonia - *Baelo Claudia* - village - shack.

“A unos veinte kilómetros al Oeste de Tarifa, en extensa ensenada, se alza un humilde lugar de chozas de blancas paredes y dorados techos de palmito.” (CAYETANO DE MERGELINA: “La necropoli hispano-romana de Baelo”, *Memoria de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, tomo VI, nº LIV, 1927).

Introducción

Con la intención de dar a conocer el poblado de Bolonia, antes del auge de las excavaciones arqueológicas efectuadas en la ciudad de *Baelo Claudia* realizamos un análisis exhaustivo de la documentación gráfica y fotográfica de las excavaciones, principalmente de aquellas realizadas por los arqueólogos P. Paris y G. Bonsor¹ durante los años comprendidos entre 1917 y 1921, así como de otras imágenes fotográficas tomadas durante la década de los años 20.² Ante la falta de documentación relativa al antiguo poblado de Bolonia, las conversaciones con los habitantes de Bolonia y El Lentiscal han sido esenciales para la presentación que aquí se expone,

gracias a sus recuerdos hemos confeccionado y situado el emplazamiento de las numerosas viviendas que constituían esta población a principios del siglo XX, por lo que no puedo menos que agradecer su participación en esta comunicación. Tras un intervalo de unos 50 años, en 1966, la localidad de Bolonia apenas había sufrido cambio, pues muchos de los espacios fotografiados por Paris fueron identificados por Domergue en su primera visita a Bolonia.³

Sabemos de la existencia de Bolonia desde hace varios siglos a través de archivos documentales, como textos del siglo XVII⁴ y mapas del siglo XVIII,⁵ en éste último aparece denominada como “Bolona”. Esta población ha estado siem-

1.- PARIS, P.; BONSOR, G.; LAUMONIER, A.; RICARD, R.; DE MERGELINA, C.: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) 1917-1921*, tome I, *Le ville et ses dépendances*, Bordeaux, 1923.

2.- Archivo fotográfico Loty, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura.

3.- DOMERGE, C.: “A cinquante ans d'intervalle: Bélo 1919. Bélo 1966”, *Actas I Jornadas Internacionales de Baelo Claudia: Balance y perspectiva (1966-2004)*, Junta de Andalucía, Sevilla, 2006, pp. 9-35.

4.- SÁEZ RODRÍGUEZ, A.: “Una nueva población en Bolonia: el proyecto de Juan Bernardino de Ahumada de 1664 (I)”, *Aljaranda* 35 (1999) 9-13.

5.- Mapa de una porción de la Costa de la Provincia de Andalucía compreh[endid]o desde el P[uer]t[o] de S[an]ta María asta el Río Guadiaro y Zeuta (1726), Archivo General de Simancas, Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos

pre vinculada al mar, con la pesca de bajura principalmente con lance desde la orilla, y también a labores agrícolas, como el cultivo de cereales y pequeños huertos, y a la cría de cerdos y ovejas, todo ello a escala familiar.⁶

Las viviendas

Gracias a los documentos recopilados de principios del siglo XX y a los testimonios orales de la población local, podemos constatar que sus viviendas eran de planta rectangular formadas por una estructura de mampostería y una techumbre de fibra vegetal, denominadas por sus habitantes como chozas o chozos, los de menor tamaño. Estas viviendas tenían una sola puerta, centrada en su lado más largo, y una o dos ventanas de pequeñas dimensiones, en ellas no había habitaciones sino un espacio único que distribuían en dormitorio, sala y cocina.⁷

Sus muros, levantados sobre un suelo de tierra apisonada, se construían aprovechando elementos arquitectónicos de los restos arqueológicos de *Baelo Claudia*, como sillares y tambores de columna presentes en algunas de las imágenes de la Colección Bonsor⁸ o del Archivo fotográfico Loty.⁹ Además de estos materiales arqueológicos, los muros de las viviendas se recreaban con piedra caliza de la zona y argamasa de barro, pero a medida que avanzaba el siglo se usaban también argamasas de morteros de cal o de cemento, que después eran encalados por fuera y por dentro, en función del poder adquisitivo de la familia.¹⁰

Los chozos o las chozas presentaban cubierta a dos aguas, también llamada cubierta a dos vertientes, formada por armadura de par e hilera principalmente, sin embargo también existían algunas cubiertas de armadura de par y nudillo. Este último sistema estructural de cubierta carga por igual sobre todo el muro y quizás sea el sistema más empleado en España. Consiste en dos faldones inclinados en dirección descendente con fuerte pendiente, que parten desde una viga de cumbreira central o “palo cumbreiro”, cuyos faldones están formados por piezas inclinadas llamadas pares, alfardas o “costillas”, que se unen en la cumbreira y se apoyan en los muros laterales, sobre los que se encuentra el estribo o “cimbra” para contrarrestar el empuje. Para evitar la flecha y pandeo de las “costillas” hacia el interior se dispone una pieza horizontal que une las dos “costillas”, enclavada normalmente a la distancia de un tercio de su longitud desde la cumbreira, que recibe el nombre de nudillo¹¹ o tensor. En este tipo de construcción no sólo las “costillas” van embutidas en el muro,

sino también el “palo cumbreiro” va embutido en los muros laterales, aportando una mayor solidez a la construcción (ilustración 1).

En la armadura se empleaban materiales como palos de acebuche, que se recubrían por el exterior, en primer lugar con un entramado de cañas o “encañao”, que consiste en amarrar cañas, de dos en dos, paralelas a las costillas denominadas “las maestras o el padrón” y varias paralelas a la cimbra apodadas “las latas”. Estas cañas, latas y maestras, se amarran con tomiza, elaborada con cuerda de palma en forma de trenza. En segundo lugar, este “encañao” se cubre con una cubierta de fibras vegetales, desde abajo hacia arriba, con sucesivas capas superpuestas de junco, anea, barrón, hojas de palma o castañuela. Para ello se adapta un manojo del material elegido sobre el “encañao”, sujetándolo con una caña, “lata”, que se cose al mismo con tomiza pasando una aguja de gran tamaño de fuera hacia dentro y viceversa, este cosido requiere el trabajo de dos personas.¹²

El material vegetal se coloca presentando las puntas hacia arriba y los cortes hacia abajo, del mismo modo que su crecimiento, quedando el vértice de la cubierta protegido por las puntas del manojo de fibras vegetales, que vuelcan hacia el lado contrario del faldón conociéndose esto como el “rempojo”.¹³ Cada dos o tres años para subsanar deficiencias se repone la cubierta vegetal denominándose este trabajo “echarle una camisa”. Como podemos observar las viviendas de Bolonia eran construcciones que dependían del medio físico en el que se encontraban, al que se adaptaban y del que tomaban todos los elementos necesarios para su realización (ilustración 2).

Además del uso de las hojas de palma en tomizas, conocemos su aprovechamiento en la realización de trenzado para cestas, asientos de sillas y esteras o alfombras para suelos, y también en escobas y brochas. Hemos localizado hojas de este vegetal puestas a secar, en una imagen de las viviendas situadas sobre los restos del teatro, de 1919, donde las hojas de palma aparecen colgadas del emparrado del sombrero existente entre una choza y un chozo¹⁴ (ilustración 3).

El uso de las fibras vegetales en las viviendas de Bolonia fue bastante abundante, pero ya desde principios del siglo XX se aprecia la utilización de tejas en cierto número de viviendas, así como las techumbres de cubierta con amianto¹⁵ cuyo uso proliferaría en los años 60. Tanto el uso de la teja en las cubiertas, como el encalado de las viviendas o la pavimentación del suelo ante sus fachadas, con un empedra-

Estatales, http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/resultados_navegacion.cmd?posicion=1&forma=ficha&id=172261.

6.- Información oral de Ambrosio Toro.

7.- Información oral de las hermanas Otero, Francisca Romero y Mariana González; Paris, P. y otros autores, ob. cit., lám. XXIII A.

8.- Archivo General de Andalucía, Colección Bonsor, fotografía 397.

9.- Archivo fotográfico Loty, fotografía Dj5268I.

10.- Información oral de las hermanas Otero, Tomás Verdejo y Ambrosio Toro.

11.- El nudillo evita la comba hacia el interior de los pares, a la vez que absorbe parte del empuje horizontal que produce la estructura.

12.- Información oral de Ambrosio Toro y Tomás Verdejo; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A.: “Chozos con techumbre de castañuela”, *Narria* 69-70 (1995) 14-20.

13.- Información oral de Ambrosio Toro

14.- Colección Bonsor, ob. cit., fotografías 261.

15.- *Íbidem*, fotografía 387; Paris, P. y otros autores, ob. cit., fig. 66, p. 169.

do de piedras de su entorno más próximo o lozas de “Tarifa”, dependían del poder adquisitivo de la familia.¹⁶

La distribución urbanística de Bolonia en los años 20

Nos encontramos ante un poblado ubicado principalmente sobre los restos del barrio industrial de la ciudad de *Baelo Claudia*, situado al sur del *Decumanus Maximus*, sus viviendas se distribuían principalmente alrededor de dos calles perpendiculares, en forma de “T” invertida, y entorno a una especie de gran plaza situada hacia el este.¹⁷ Además de este gran conjunto poblacional podemos confirmar la existencia de otros grupos de viviendas, como los situados sobre los restos del teatro romano y en las proximidades del arroyo de Las Villas.

A principios del siglo XX, la población de Bolonia contaba con un acuartelamiento del Cuerpo de Carabineros. Su sede era un edificio de planta rectangular, construido con piedra caliza y cubierta a cuatro aguas de teja, cuya fachada principal orientada al sur parecía presidir una gran plaza.¹⁸ Tras éste se construye un segundo edificio muy próximo, usado como acuartelamiento del nuevo cuerpo de la Guardia Civil, en forma de “U” con un gran patio central, que posteriormente se anexiona al primitivo acuartelamiento del Cuerpo de Carabineros, que más tarde también sería ampliado.¹⁹ La mayoría de las viviendas se disponían hacia el oeste de este edificio entorno a una calle, que recorría de norte a sur el barrio industrial y que era interrumpida en su trayectoria hacia la playa por la presencia de una vivienda centrada en el trazado de la calle. Al noroeste de esta misma vía se encontraba la iglesia, de una sola nave y cubierta a dos aguas de tejas, muy próxima a la localización del *Decumanus Maximus*, y alrededor del edificio religioso se situaban varias viviendas a ambos lados del mismo. Entre la calle de la iglesia y el acuartelamiento se hallaban un gran número de viviendas próximas entre ellas, que creaban patios internos entre las mismas, y anexa a ellas, más al sur, se localizaba una gran parcela cercada a modo de cortijo con dos grandes chozos o viviendas. En este gran conjunto de viviendas, contabilizadas quince, existían tres de ellas que presentaban también cubierta a dos aguas pero con techumbre de tejas curvas.²⁰

Un gran grupo de chozos estaban situados en el espacio abierto entre el sur de la calle principal y la playa,

reaprovechando los restos actuales de las factorías de salazón romanas, algunos de los cuales hacían uso de los muros de construcción romana para la edificación de sus viviendas. En la documentación fotográfica consultada, de este grupo de casas hemos contabilizado un chozo, de menor tamaño y situado al este, y cuatro chozas, todas paralelas a la playa, presentando la más próxima al oeste una cubierta de amianto.²¹ En la actualidad, de los chozos o chozas existentes sobre las factorías tan sólo quedan en pie los situados más al este, es decir, en la actual la zona de los restaurantes²² (ilustración 4).

Del mismo modo, sobre los restos del teatro romano se situaban varias viviendas, organizadas de forma que dos de ellas ocupaban parte del *aditus* y basilica occidental mientras que la tercera se situaba en torno a la basilica oriental. Dichas viviendas reutilizaron las salas abovedadas de sustentación del graderío para usos varios como cocina o cobijo del ganado porcino. Junto a las casas localizadas en el sector occidental existía un horno de leña integrado en la *cavea* oeste, que posiblemente estuviese dedicado a la fabricación de pan.²³

Próxima a la orilla oeste de la desembocadura del arroyo de Las Villas se localizaban algunas viviendas, que al menos formarían una agrupación de tres casas, de las cuales se ha podido constatar arqueológicamente la existencia de una de ellas situada sobre los restos de las termas marítimas de la ciudad romana.²⁴ A este arroyo acudían a lavar la ropa y dos pozos próximos suministraban de agua a la población.²⁵

El estudio detallado de la documentación gráfica recopilada ha permitido ubicar la mayor parte de las viviendas existentes durante los años 20 del siglo pasado, dichas viviendas se han trasladado sobre planimetrías²⁶ recientes del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, donde estaban documentados algunos de los edificios mencionados anteriormente. Este trabajo nos ofrece una aproximación del trazado del antiguo poblado de Bolonia, esto ha permitido ver los distintos grupos de viviendas, probablemente grupos familiares, que formaban la población de Bolonia (ilustración 5).

No puedo finalizar este trabajo sin agradecer sus comentarios y apuntes sobre este poblado a las hermanas Otero, a Francisco Hernández, Ambrosio Toro, Francisca Romero, Tomás Verdejo y Mariana González, a quienes me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento, por hacer posible la realización de este estudio.

16.- Colección Bonsor, ob. cit., fotografías 261, 306, 311, 397; Paris, P. y otros autores, ob. cit., fig. 3, p. 11.

17.- Colección Bonsor, ob. cit., MPD 50.06

18.- *Íbidem*, fotografía 266.

19.- P. Paris y otros autores, ob. cit., lám. XXII; Archivo fotográfico Loty, ob. cit., fotografía Dj5272I; Archivo Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia.

20.- P. Paris y otros autores, ob. cit., fig. 16, p. 58, lám. XXVIII.

21.- Colección Bonsor, ob. cit., fotografía 316; Archivo fotográfico Loty, ob. cit., fotografía DJ5271L; Paris, P. y otros autores, ob. cit., fig. 66, p. 169.

22.- P. Paris y otros autores, ob. cit., lám. XXI.

23.- Paris P. y otros autores, ob. cit., lám. II y XVb; Domergue, C., ob. cit., p. 28; Archivo fotográfico Loty, ob. cit., fotografía DJ5226L; Colección Bonsor, ob. cit., fotografía 261; Información oral de Tomás Verdejo.

24.- BERNAL, D. y otros autores: “Las termas y el *Suburbium* marítimo de Baelo Claudia. Avance de un reciente descubrimiento”, *Onoba* 1 (2013) 115-152; Paris, P. y otros autores, ob. cit., fig. 66, p. 169 y fig 70, p. 186; Información oral de Tomás Verdejo y Ambrosio Toro.

25.- Información oral de Ambrosio Toro y las hermanas Otero.

26.- Archivo Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia

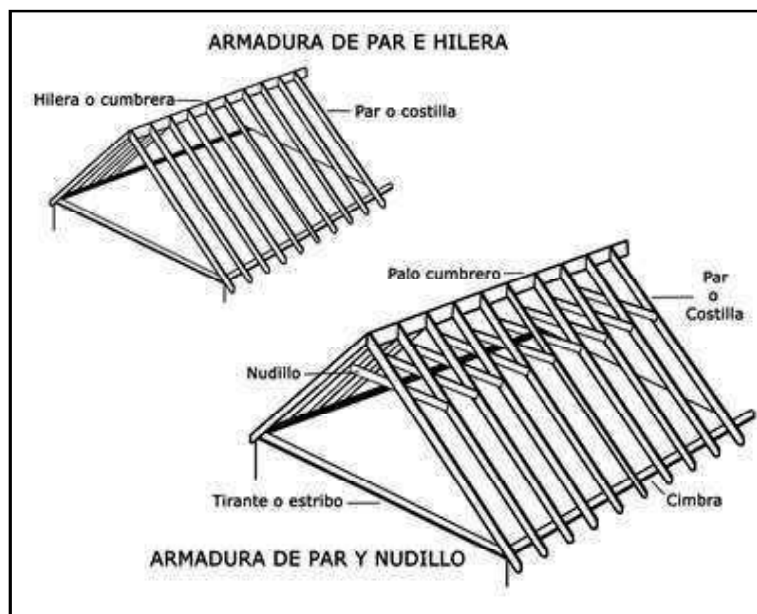




Ilustración 4.- Vistas de distintas chozas ubicadas sobre el barrio industrial, imagen tomada desde el vestíbulo de la Casa del Reloj de Sol. Archivo fotográfico Loty.



Ilustración 5.- Distribución aproximada de viviendas en la segunda década del siglo XX, trazadas sobre planimetrías del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. M^a Luisa Millán Salgado.